

¿Qué es la peritonitis infecciosa felina?

- La *peritonitis infecciosa felina* (PIF) está causada por un coronavirus felino (FCoV).
- La infección por FCoV es ubicua y particularmente frecuente en entornos con gran densidad de gatos.
- Sólo una parte de los gatos infectados desarrollará una PIF.
- El estrés predispone a los gatos a la infección (adopción, castración, periodo en residencias felinas).
- La PIF es especialmente frecuente en gatos de menos de 1 año y en entornos con gran densidad de gatos.
- Parece afectar con mayor frecuencia a los gatos de raza.
- El FCoV puede sobrevivir unos dos meses en entornos secos.
- El FCoV se inactiva rápidamente con detergentes y desinfectantes.

Infección

- Las heces de los gatos que eliminan el virus son la principal fuente de infección por FCoV. Es raro que se produzca una transmisión por la saliva o durante la gestación.
- El FCoV se puede transmitir por vía indirecta (bandejas de arena, zapatos, ropa).
- Los gatos empiezan a eliminar el virus durante la primera semana posterior a la infección y siguen haciéndolo durante semanas o meses, a veces incluso durante toda su vida.
- La PIF está provocada por variantes del FCoV (mutantes) que se replican a gran velocidad en macrófagos y monocitos.
- La carga viral y la respuesta inmunitaria del gato determinan el posible desarrollo de una PIF.

Signos clínicos

- La mayoría de los gatos infectados por el FCoV permanecen sanos o presentan únicamente una enteritis leve.
- Las características iniciales de la PIF suelen ser fiebre fluctuante, pérdida de peso, anorexia y depresión.
- Si se desarrolla la enfermedad, la PIF se presenta como:
 - una forma exudativa (húmeda), caracterizada por poliserositis (ascitis, exudado torácico y/o pericárdico) y vasculitis.
 - una forma no exudativa (seca), caracterizada por lesiones granulomatosas en varios órganos (renomegalia, diarrea crónica, linfadenopatía).
 Estas formas se consideran extremos clínicos del mismo cuadro.
- Los signos oculares son uveítis, precipitados queráticos en la cámara anterior del ojo, infiltrado perivasculares en la retina y coriorretinitis piogranulomatosa.
- Los signos neurológicos (alrededor del 10% de los casos) son ataxia, hiperestesia, nistagmo, convulsiones, cambios de comportamiento y afeciones de los pares craneales.

- Los signos clínicos son sumamente variables y dependen de la distribución de las lesiones.

Diagnóstico

- No existe ninguna prueba diagnóstica no invasiva para la forma seca.
- Los resultados de laboratorio indicativos de una PIF son linfopenia, anemia no regenerativa, incremento de las proteínas totales en suero, hiperglobulinemia, cociente albúmina/globulina bajo, concentraciones elevadas de alfa-1 glicoproteína ácida y títulos elevados de anticuerpos anti-FCoV.
- Los títulos elevados de anticuerpos anti-FCoV por sí solos no tienen valor diagnóstico.
- Los exudados indicativos de una PIF dan un resultado positivo en la reacción de Rivalta, tienen concentraciones elevadas de proteína, un cociente albúmina/globulina bajo y contienen neutrófilos y macrófagos.
- Las células positivas para antígenos FCoV detectadas en laboratorios especializados (inmunofluorescencia, inmunohistoquímica en muestras de biopsia procedentes de piogranulomas o del sedimento celular del líquido ascítico) confirman el diagnóstico de la PIF.
- La PCR en tiempo real (RT-PCR) del FCoV en muestras de sangre no puede utilizarse para realizar un diagnóstico pues no permite distinguir entre los mutantes responsables de la PIF y los virus FCoV "normales".

Tratamiento de la enfermedad

- La PIF tiene mal pronóstico. El tiempo medio de supervivencia tras el diagnóstico es de 9 días.
- Solamente debe considerarse la eutanasia tras un diagnóstico definitivo.
- El tratamiento de soporte se inicia para inhibir la respuesta inmunitaria inflamatoria y perjudicial, habitualmente con corticosteroides. Sin embargo, no se han demostrado mediante estudios clínicos sus beneficios.
- En los hogares en los que haya fallecido un gato por PIF, se recomienda esperar dos meses antes de introducir otro gato. Los otros gatos del mismo hogar serán probablemente portadores del FCoV.
- La PIF es un problema en los gatos alojados en grupo (centros de reproducción y refugios) y raramente aparece en gatos de casa que también tengan acceso al exterior (vida mixta).
- El riesgo de contaminación puede reducirse estableciendo una higiene estricta, alojando a los gatos en grupos pequeños y bien adaptados, con bandejas de arena suficientes que se limpien con frecuencia o con acceso al exterior.
- Los gatos que eliminan el FCoV se pueden detectar mediante un análisis de las heces por PCR cuantitativa a tiempo real, aunque es necesario tomar muestras varias veces (4 veces en 3 semanas).

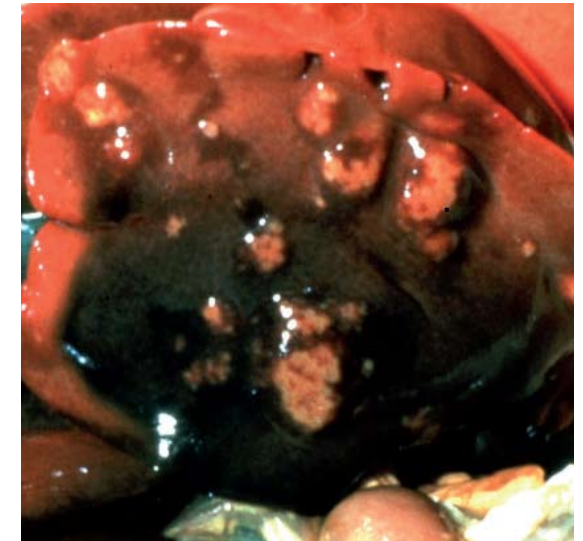
Vacunación

- La vacunación contra la PIF no es esencial.
- Solamente existe una vacuna (intranasal) contra la PIF en EE.UU. y en algunos países europeos.
- La vacuna no es eficaz en los gatos previamente infectados por el FCoV, pero puede ser útil en gatitos seronegativos antes de introducirlos en un entorno endémico.
- Si se considera la vacunación, la primera dosis no debe administrarse antes de las 16 semanas de edad.



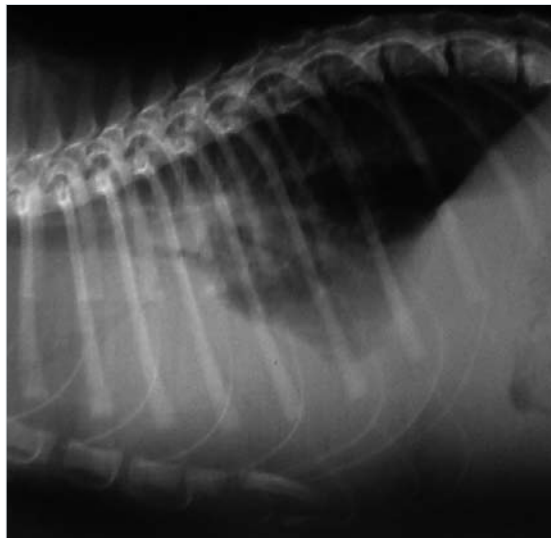
Cortesía de Hannah Dewerchin, Universidad de Gante

- Acumulación de líquido en el abdomen de un gato esfinge con PIF.



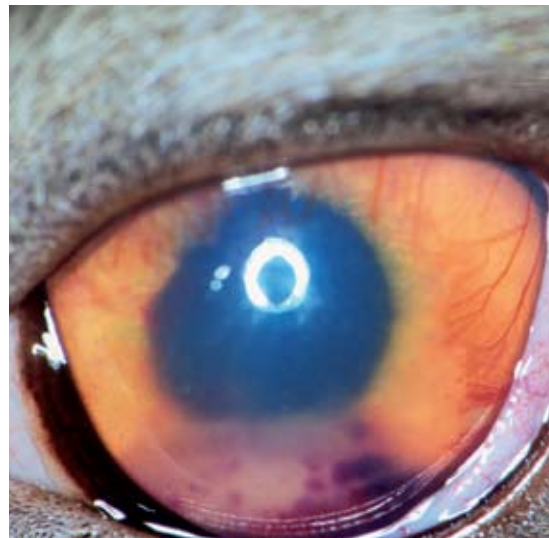
© Meriel

- Forma seca de la PIF: lesiones granulomatosas en el hígado.



Cortesía de Albert Lloret

- Radiografía de un gato con PIF que muestra un derrame torácico y abdominal.



Cortesía de Eric Déan

- Uveítis en un gato con la forma seca de la PIF.



Cortesía de Albert Lloret

- Hifema en un gato con PIF.